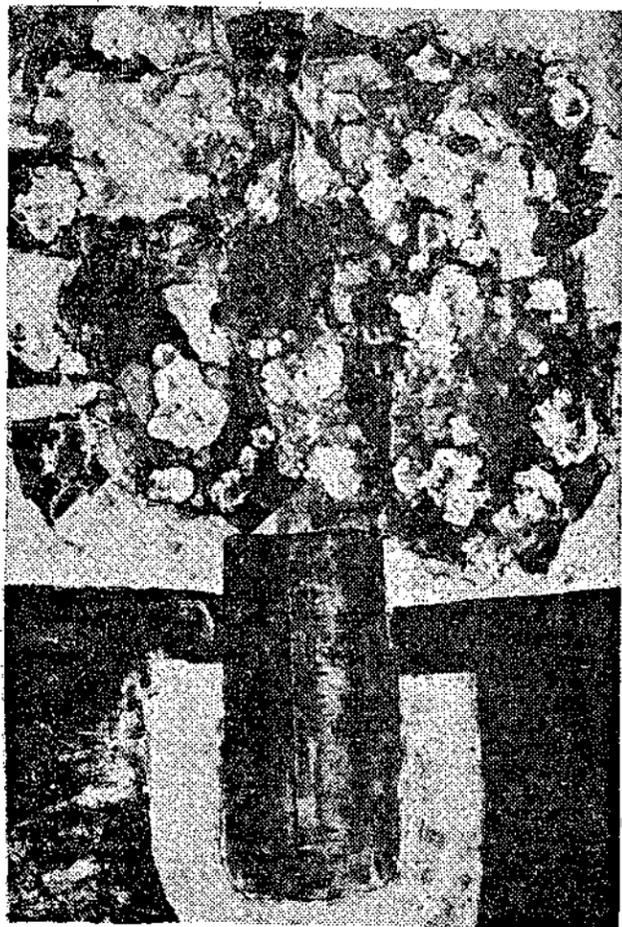


"DELOS", nueva galería de arte en Murcia HA SIDO INAUGURADA CON UNA EXPOSICION DE OLEOS DE PARRAGA



PARRAGA: "Bodegón"

UNA nueva galería de arte acaba de abrir sus puertas en nuestra ciudad. Se denomina "Delos", como aquella pequeña isla de las Cícladas, que tuvo en la antigüedad su templo famoso de Apolo y el tesoro de la Confederación ateniense. Y así pretende ser esta sala: una versión actualizada de esa isla al recoger en su reducida superficie los mejores valores artísticos de nuestra cultura. Lo expresa el primer catálogo de la galería, al exponer la razón de su apertura: "Delos convoca a los artistas... El color, la forma, la línea cuentan desde hoy con un nuevo pedestal". Nuestro deseo es que ese pedestal sea lo suficientemente cimentado y firme para que pueda cumplir permanentemente con la ilusionada tarea artística que ha movido a su promotora, Lolita Valverde.

Ha correspondido el honor de inaugurar esta sala al artista José María Parraga. Y, a decir verdad, si nueva es la galería, también nos ha parecido nueva la labor pictórica que ahora se exhibe de este artista murciano —no obstante haber seguido su arte paso a paso desde sus comienzos—, por lo que tiene de madurez profesional y de perfeccionamiento.

Nacieron las creaciones plásticas de Parraga bajo el signo de una inclinación casi morbosa a las expresiones dramatizadas, las cuales se intensificaban en el aspecto tenebroso por las tintas negras y pardas que el pintor utilizaba en exclusiva. Pero el mural —en cuya especialidad destacó Parraga después con facultades de excepción— fue dulcificando sus figuraciones hasta conseguir composiciones de tan sorprendente ritmo como grata y emotiva armonía lineal y cromática. Esta tendencia a la dulcificación de las formas, apoyadas en colores amables,

se hizo más evidente después, al experimentar sobre un colorido sutil y rico en matices, con técnica de ingeniosa laboriosidad.

En su etapa actual de superación, el arte de Parraga suma a sus valores excepcionales de dibujante una técnica cromática de calidades y transparencias, que es buen resumen de los hallazgos del abstracto, pero en cuyos resultados no tiene cabida el azar, aunque los efectos parezcan inesperados a veces. Una técnica, en fin, donde la mancha más secundaria ha sido rigurosamente prevista —más bien intuida—, calculada y ponderada para la eutritmia de los cuadros, hasta el punto de justificar su presencia como necesaria e insustituible en la composición. Formá y color, de esta suerte, en perfecta alianza, en justos acordes para la selección de gamas, imprimen a las obras los caracteres identificadores de una arrolladora personalidad.

Parraga es, sin duda y a la vista de los cuadros presentados en esta ocasión, un pintor plenamente formado ya, cuyo trabajo puede representar las inquietudes pictóricas de nuestro momento. Un pintor de exquisita sensibilidad, con un



LUIS BORDERA: "Paisaje"

OTRAS EXPOSICIONES: Belzunce, en Nuño de la Rosa; Juan de la Cruz Teruel, en el Casino; Luis Bordera, en la CASE

lenguaje plástico personal, que excluye, por ello, toda posibilidad de ser imitado. Su arte es una peculiar versión de los conceptos figurativos; de una figuración ingeniosamente recreada, con ambiente de misterioso mensaje, que condensa la simplificación de las estructuras con las mayores calidades de la materia. Y no se puede negar el enorme valor plástico de este equilibrio de contrastes, en un mundo que ambiciona cada vez más, con el prodigioso auxilio de la técnica, mayores perfecciones simplificadas.

Hemos creído ver en esta nueva obra de Parraga más que una superación profesional a un nuevo artista. Porque, con la experiencia del dibujante nato y singular se expresa con un cromatismo renovado: brillante, explosivo, deslumbrante y equilibrado; meticuloso y espontáneo, pero siempre oportuno, para obtener efectos y matices de indiscutible belleza.

PEQUEÑOS OLEOS DE BELZUNCE

EN la galería de arte "Nuño de la Rosa" se celebra estos días la exposición de 25 óleos de Belzunce.

Nos atreveríamos a calificar de "nati" estas pinturas de Belzunce si la intención estética y argumental que se manifiesta en ellas no permitiesen adivinar, de manera significativa, el propósito plástico de una figuración meditada y comprometida; la evidente rebeldía ante la estructuración representativa habitual y, sobre todo, una independencia en la aplicación tradicional de los colores, a espaldas de lo natural, limitados casi generalmente a la monocromía. Pintura, pues, marcadamente experimental, acusa la gestación de un estilo; el camino apropiado para el desenvolvimiento de una personalidad artística, que habrá de recorrerse desde ahora paso a paso, en progresivas rectificaciones.

Las composiciones de estas 25 pequeñas obras —por tamaño, se entiende— de Belzunce se han incubado al calor de una intención ambiciosamente original, que bien sirve para dejar constancia de la sinceridad artística de su autor, aunque resulte un tanto simplificada a lo Matisse en ocasiones.

Lástima que el óleo puesto



a punta de pincel y sin complicaciones de paleta dé a las obras cierto aspecto de torpeza técnica a veces, o de vacilaciones e insistencias a la hora de resolver los problemas cromáticos. Porque, además de las formas, el pintor ha de enfrentarse con problemas mucho más trascendentes de procedimiento, ya que, en definitiva, la pintura debe ser calidad de color ante todo.

De todas maneras, en este camino puede hallar Belzunce cauce apropiado para su arte, hasta conseguir la debida conjugación de las estructuras con una depuración cualitativa de la materia. Contando con los presupuestos de la personalidad, el estudio y el adiestramiento, lo demás puede obtenerse por añadidura.

OLEOS DE JUAN DE LA CRUZ TERUEL

VEINTIUN cuadros, dedicados a los temas de paisajes y bodegones, expone en el Casino el pintor Juan de la Cruz Teruel.

—Juan de la Cruz nació precisamente en Murcia y en Cartagena vive y trabaja—, goza de especial sentido de luminosidad y del cromatismo deslumbrante, que el artista reitera en sus cuadros como norma, con destellos contrastados y afectos de estratégica espectacularidad.

PAISAJES DE LUIS BORDERA

EN la Caja de Ahorros del Sureste de España expone el pintor alicantino Luis Bordera 19 óleos dedicados a la exclusiva temática del paisaje.

Técnica cultivada en su mayor parte por este expositor con intención marcadamente ornamental, utilizando para ello los más amables recursos de luminosidad y belleza cromática con limpios y gratos empastes. En tal sentido, muchos de estos cuadros exhibidos han sido elaborados sin complicaciones de procedimiento, aunque, eso sí, son el re-



BELZUNCE: "Figuras"

Dentro de una tradición figurativa con soluciones impresionistas, Juan de la Cruz se acredita un hábil dibujante, que conoce el secreto de las perspectivas, y un brillante colorista, con limpio cromatismo y destreza en el empaste.

El paisaje constituye la temática fundamental de esta muestra. Notas de especial carácter decorativo, aún más acusado por el empleo reiterado de la espátula, que resuelven con agilidad los gratos efectos luminosos sobre la base de un colorido sin complicaciones experimentales, pero vigoroso y emotivo muchas veces por la pureza de las mezclas. En tal sentido, Juan de la Cruz sabe elegir los temas que son más propicios a su estilo y que pueden proporcionarle motivos de mayor lucimiento. Paisajes, en fin, bien compuestos, en los que el trazo descriptivo —que se robustece con el brio de la espátula— dignifican el carácter ornamental que suele ser inevitable en los trasuntos de la Naturaleza cuando en la interpretación pictórica no intervienen las complicaciones imaginativas.

Como pintor del Sureste

sultado de una intención plenamente en consonancia con el propósito del autor de obtener emotivas representaciones de la Naturaleza que cubran con dignidad pictórica las exigencias decorativas de la mayoría, lo cual obtiene con destreza profesional, sin vacilación en las pinceladas.

Otras obras de las expuestas conjugan ese sistema profesional con soluciones de mayor interés y empaque plástico, como ocurre con las superficies de los campos labrados y con la constancia en el paisaje de casas y árboles implicados como elementos de la composición. Y así, por este camino simplificador, se llega al cuadro que, a nuestro juicio, es el más destacado de la muestra, por sus valores de sinopsis formal y cromática, y por su espontaneidad y sencillez en la composición y el color: es el marcado con el número 13 del catálogo —para que luego hablemos de la influencia maléfica del número 13—, que el pintor titula "Ladera".

Página que escribe CAYETANO MOLINA